

El Guadalete.

EMBARCACIONES de Jerez á Sevilla, Cádiz, Santúcar y Chipiona

Table with columns: Embarcación, Día, Hora, Destino. Lists shipping schedules to Sevilla, Cádiz, Santúcar, and Chipiona.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Sábado 26 de Octubre de 1895.

Núm. 12457

UNA OPINIÓN.

mer llamamiento y cruza los mares, para comprometer en una guerra irregular todos sus prestigios y su reputación militar...

DESDE CUBA

Viaje peligroso De una carta de Remedios que publica El Diario de la Marina, tomamos las siguientes noticias:

Canella en peligro Según dice el Diario de la Marina, en la tarde del día 23, al intentar pasar el río Carisey, que se encuentra crecido, para dirigirse al ingenio Santa Isabella, el general...

Bajas Según dicen de la Habana, han fallecido, en las fechas que se indican, los siguientes jefes y oficiales de infantería:

Epidemia en el campo rebelde Eriben de Sanfo Spiritus al Diario de la Marina que la viruela está haciendo estragos entre los insurrectos.

La gente joven Cartas de Cuba procedentes de militares veteranos hacen grandes elogios de los jóvenes oficiales, casi niños, de las últimas primicias...

Llamamiento á los liberales

Una carta de Madrid que publica el Diario de Barcelona, y que hay motivos para creer que ha sido escrita por el señor Fabi, dice lo siguiente:

«Una vez terminada la guerra, es cuando verdaderamente se planteará un problema de muy difícil solución, pues es natural que los autonomistas pidan reformas radicalísimas, que signifiquen poco más ó menos la emancipación de la isla, al paso que los constitucionales, considerándose vencedores, pedirán que se inaugure un período de represalias...

Rainilaiarivony prisionero. El primer ministro de Madagascar y marido de la reina Ranavola, ha sido preso por los franceses, y desde el momento en que esto ha sucedido su mujer se le ha puesto en frente.

A la reina le parece muy bien el propósito de los franceses de darle nuevo primer ministro, y con él nuevo marido. Hasta parece que ha hecho indicaciones de quién sería la persona más de su agrado, y ésta es precisamente Rajoel, hijo del ministro y marido caído...

El mismo Rainilaiarivony se ha sostenido treinta años en el poder a fuerza de crímenes y gracias a ellos ha logrado casarse con todas las reinas que han subido al trono desde 1864 á esta parte. Su primer acto público fue derribar del doble puesto del jefe del gobierno y de rey consorte á su propio hermano...

Ya referí no hace mucho cómo había elevado indebidamente al trono á la soberana actual, nada más que porque la chica le gustaba. Este Barba Azul de raza malaya se las echó de Tenorio á pesar de sus setenta y pico de años...

En defensa de su honra. Telegrafian de Zaragoza á nuestro querido colega el Heraldó el siguiente interesante hecho: Vi-jaba sola en un vagón de tercera clase del tren mixto de Madrid la señora doña Ignacia Ray, de treinta y un años, casada, madre de cuatro hijos y esposa del jefe de la estación de Paracuellos.

tima de la defensa de su honra, se encaminó á pié por la vía hasta la estación inmediata, donde dió cuenta de los hechos que quedan relatados, y dió detalles que sirvieron para la detención de los criminales.

Resultaron ser éstos Francisco García, de dieciocho años de edad, y Antonio Lázaro, de quince, quienes, después de reconocidos por la víctima, fueron puestos á disposición del juzgado de Calatayud.

LA MILLONARIA

Gustavo se ha vestido con exquisita elegancia, sale á la calle, toma un coche de punto, y una vez dentro del vehiculo, dice para sí:

Todavía tengo sueño. Son las diez de la mañana y he de estar allí á las once, hora del almuerzo á que me han convidado. Una entrevista proporcionada por la familia, con objeto de que podamos irnos conociendo bien. La muchacha es guapa y tiene dos millones quinientos mil francos de dote. Por lo tanto, no me queda más remedio que casarme y apresurar el matrimonio. Hasta ahora hemos hablado poco. Yo creo que le infundo miedo; pero procuraré inspirarle confianza y educarla á mi gusto si me ama...

Hermosa casa!... ¡Cuánto j-bón ha tendido que vender ese diablo de Dubourg para llegar á eso!

Después de abrir la verja, entra en el jardín, y añadió sorprendido: ¡¡¡Calla! Por ahí viene Matilde, la mujer á quien pretendo. No contaba con tan sorpresa. Cualquiera diría que me sale al encuentro. Esto no estaba en el programa, y me obliga á modificar la frase de introducción.

Matilde Dubourg tiene veinte años; es alta, rubia y esbelta y visto con sencilla elegancia.

Matilde.—No, señor. Almorzaremos á las once y media. Gustavo.—Permitame usted que le haga una observación. Matilde.—¿Cuál? Gustavo.—Le va usted una bata elegantísima. ¿De qué tela es?

Matilde.—De batiste. Gustavo.—¿De batiste? Cuando me case querré que mi mujer lleve siempre muy buenos trajes. Matilde.—Pues lo que es yo, si algún día me casara, suplicaría á mi marido que no se ocupara para nada de esas cosas...

Gustavo (aparte).—¡Erré el golpe! Matilde.—Los hombres carecen de buen gusto en materia de modas femeninas. Gustavo (aparte).—¡Estoy en desgracia! Le hablaré de caza, que según tengo entendido, es su pasión favorita. (En alta voz.) ¿Le gusta á usted la caza? A mí me vuelve loco, sobre todo el tiro de pichón en Londres, que es mi ideal.

Matilde.—Puedo asegurar á usted que jamás he tenido en mis manos una escopeta. Gustavo (aparte).—¡Pero qué torpe estoy!... Bien hubiera podido enterarme mejor la señora de Valfléury! Si no fuera por esos millones!... (Los dos jóvenes empiezan á pasearse por el jardín.) Matilde.—Diga usted, señor de Galb, si yo fuera pobre, ¿pretendería usted casarse conmigo? Gustavo.—Pero señorita... ¿quién ha dicho á usted? Matilde.—Nadie. Cuando la señora de Valfléury le presentó á usted en casa dije para mí: «¡Calla, no sabía que ese joven tratara de casarse!»

Gustavo.—¿Y por qué creyó usted eso? Matilde.—Porque la vida que us él lleva es demasiado agradable para que deba usted pensar en el matrimonio. Gustavo.—No lo crea usted. Esa vida tiene también sus tristezas. Y el día que encontramos una mujer que realice nuestro ideal, abandonamos gustosos el pasado para fiarlo todo al porvenir. Matilde (haciendo un mohín).—¡Me está diciendo usted unas tonterías! Gustavo.—¿Qué burlona y qué cruel es usted conmigo!... ¡No ha comprendido usted desde luego que me arrastraba hacia usted una inclinación fatal é invencible? Matilde.—No, señor. Gustavo.—¿Pues qué ha creído usted? Matilde.—¡Que está usted acribillado de deudas! Gustavo (sterrado).—¿Qué idea tiene usted de la huminidad! Matilde.—No la tengo tan mala como usted supone; pero comprendo perfectamente que cuando un hombre como usted se casa con una mujer como yo, á quien ayer no conocía, obra tan solo por un motivo... que no es posible confesar. Gustavo.—Pero señorita... Matilde.—No pertenezco á la clase social de usted, pues todo el mundo sabe que papá ha hecho su fortuna vendiendo jabón en Marsella.

Gustavo.—Según eso, ¿no quiere usted casarse con un joven que pertenece á la sociedad... (nuscando la frase) elegante? Matilde.—No digo eso. Únicamente de-

seo ser amada, en la inteligencia de que no paso por eso de que una amiga cualquiera vaya un día á decirle á un caballero «¿Quiere casarse con una muchacha rica? Pues ahí tiene usted á Matilde Dubourg. No es fea para el dinero con que cuenta. Da la honradez de la familia nada hay que decir. ¿Quiere usted que me ocupe de eso?»

Gustavo.—Pero, por Dios, Matilde, ¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

Matilde.—Lo que es que me encuentra usted muy disinta de lo que usted suponía. Gustavo.—¿Pero cree usted que no la amo? Matilde.—No diga usted tonterías. Todo es inútil, puesto que el asunto está ya arreglado. Gustavo.—¿Como arreglado? Matilde.—Sí, señor, puesto que no me caso con usted. Gustavo.—¿Y si lograra convencerla á usted de mi afecto? Matilde.—Aunque me convenciera usted, no le daría mi mano por esposa. No es usted mi tipo... como marido. Gustavo.—Pero Matilde. Matilde.—Le falta á usted una cosa esencial para hacer feliz á una mujer como yo. Gustavo.—¿Qué me falta? Matilde.—Co-azon. Gustavo.—¿No tengo corazón, señorita? Matilde.—Ni pizco. Gustavo.—Juro á usted que puedo hacerla dichosa. Matilde.—Estoy persuadida de lo contrario. Gustavo.—Le bastaría á usted con dejarse amar. Matilde.—Nada de eso. Lo que yo quiero en primer término es amar, y... francamente, no le amo á usted. Gustavo.—¡Ah!... Matilde.—No lo tome usted á mala parita. Posee usted cuantas condiciones se necesitan para agradar á otra mujer que yo... Gustavo.—Pero... Matilde.—No hay pero que valga. La campana nos anuncia que ha llegado la hora del almuerzo. Mis padres ignoran que el asunto se ha arreglado ya sin necesidad de su intervención. Pero no ponga usted esa cara tan triste y pasemos al comedor. ¿Es mucho el dinero que usted necesita? Gustavo.—¡Por piedad, Matilde! Tenga usted lástima de mí. Matilde.—¿Vamos á almorzar? Gustavo, fuera de sí, desconcertado y fóbri!, ofrece el brazo á Matilde y exclama sin saber lo que dice: ¡¡¡Vamos!

Matilde.—¿Se atrevería usted á jurar que no es eso lo que ha pasado? Gustavo.—¿Usted desearía? Matilde.—No lo crea usted. Gustavo (casi con sinceridad).—Crea usted, señorita, que al conocerla la encontré á usted encantadora, y que ahora la encuentro á usted admirable.

gueses y de Madera con 8.465 galones (385 hectolitros); los de las paciones británicas del Sud de Africa con 1.274 galones (58 hectolitros), y los de «Otros países» con 18.211 galones (828 hectolitros).

La cantidad de vinos librada al consumo en el mes de Septiembre último en todo el Reino Unido asciende a 986.499 galones (44.841 hectolitros), cantidad que excede en 99.692 galones (4.531 hectolitros) al consumo en igual mes del año pasado.

Table with 2 columns: Country/Region and Quantity. Includes Spain, France, Portugal, and other regions with their respective wine quantities.

Comparando estas cifras con sus correspondientes del mismo período del año pasado, resulta: 1.º Que el consumo ha aumentado en lo que va transcurrido del año actual en 201.413 galones (9.155 hectolitros) aumento que corresponde al vino tinto, pues la cifra del consumo del blanco no marca diferencia sensible.

DESDE CADIZ

(Carta diaria de nuestro Corresponsal.)

Viernes 25.

El correo de Cuba.

Entró el vapor Ciudad de Cádiz a las siete y media de la mañana. Es el primer correo de la temporada que llega de la Antilla.

Trae a su bordo 77 pasajeros para Cádiz y 70 de tránsito: entre ellos figuran el teniente coronel D. Pablo Avendado Vázquez, contador de navío D. José Martínez Quesada, D. Julio Usal Rodríguez oficial de Administración Militar y otros oficiales de distintas armas.

Entró el pasaje mencionado regresa el teniente de navío D. Pedro Tineo Atienza, hijo político del malogrado Contralmirante Delgado Parejo.

Cuando la terrible catástrofe del Sánchez Barcáiztegui se encontraba prestando servicio en Puerto Rico. Al llegar a la Habana ya había sido enterrado el cadáver del general y solo llegó a tiempo de ver morir a su hermano político que falleció del vomito.

Traen consigo tres cajas de coronas para entregarlas a la viuda. Nuestro convectivo el Sr. Pardo estuvo esta mañana con el Sr. Tineo, cuya llegada no tenía anunciada.

Para aprovechar el tiempo, pues marcha mañana en el exprés a Madrid, en un carruaje trasladóse a San Fernando, para presentarse al Capitán general.

Vienen 7 confinados por distintos delitos y tres deportados por cojersele en las filas insurrectas; un negro, un blanco y un soldado que se pasó al enemigo.

Este último era de la recluta voluntaria, hijo de aquel país y ya es la segunda vez que había ingresado en el ejército.

Lo cojieron en la partida de Maceo y viene sentenciado a la perpetuidad; un cona peñero, que también se pasó al enemigo fue fusilado.

Le ciega a este deportado el fanatismo, pues a bordo, no ha cesado de decir, que los mambises le harían teniente, viniendo a sacarlo de Ceuta.

marina, acordando los medio para trasladar a tierra el cadáver y verifiquen su sepelio.

Oímos decir que el malogrado Sr. Armas, es primo hermano, del infortunado teniente de navío G. Negro; ambas familias residen en Jerez.

El «Ciudad de Cádiz» Ha invertido en la travesía de la Habana a este puerto, quinientos días; cinco de ellos han sido de much s balances; tiempo duro, que hacia presagiar el ciclón anunciado y cuyas consecuencias, se conocen en parte.

Elecciones de Cádiz Se ha recibido la Real Orden aprobando las municipales de esta capital de 12 de Mayo último y desestimando las alzadas de D. José Merino, D. Manuel Castillo San Vicente y otros electores.

PREMIOS EN LA EXPOSICIÓN DE BURDEOS.

El Diario Oficial de la Exposición de Burdeos, correspondiente al día 20 de Octubre, publica la lista de los expositores de vinos y los premios que han obtenido, los cuales son como sigue.

- Diplomas de Grandes premios: Sr. Duque de Almodóvar del Río.—Sr. Marqués de Misa. Diplomas de honor: Sres. Carmona y López.—Sres. Mackenzie y Ca.—Sres. José Pemartín y Ca.—Sres. J. María Rivero y Ca.—D. A. Romero Valdespino. Sr. Marqués de Bertemati, por vinos de Campano.

Expositor es que de esta región han concurrido con el comité de Jerez, y que han obtenido premios:

- Diplomas de Medallas de oro: Sra. Viuda de E. Hidalgo, de Sanlúcar.—Sres. Hidalgo (J) y Ca., y D. Pedro Rodríguez, é hijos, de idem.—Sres. Sancho Hermanos, del Puerto de Santa María.—D. José María González, de Rota. Diplomas de Medallas de plata: Sres. Arvilla y Ca., del Puerto de Santa María.—Don A. Caballero, de Chipiona.—D. Luis Colom y Victor, de Sanlúcar.—Sres. Florido Hermanos, de Chipiona.—D. Francisco Florido y Lorenzo, de idem.

Tenemos una verdadera satisfacción en publicar los nombres de los Sres. que han obtenido tan honrosas distinciones, por lo cual les damos nuestro más sincero y entusiasta parabién.

Variedades.

Morir amando.

Apenas por Oriente la aurora despuntaba meciéndose risueña, en nubes mil de gasa, con júbilo una rosa su caliz desplegaba. Pasó que en sus jardines oyó que una voz grata, en torno de otras flores alegre murmuraba. A el eco armonioso de aquella voz, su alma sintió que el puro fuego, de amores la abrasaba. Perdieron los colores sus cien hojas rizadas, y el débil tallo suyo confusa la ostentaba. La madre, de su pena saber quiso la causa, y oyó que la responde: —Estoy enamorada. —De quién, hija querida? —Lo ignoro; yo escuchaba canciones amorosas que el pecho me inflamaban. Lancé por todas partes ansiosas las miradas, quedando más confusa no viéndolo al que cantaba. —¿De quién, hija querida? —Lo ignoro; yo escuchaba canciones amorosas que el pecho me inflamaban. Lancé por todas partes ansiosas las miradas, quedando más confusa no viéndolo al que cantaba. —¿De quién, hija querida? —Lo ignoro; yo escuchaba canciones amorosas que el pecho me inflamaban. Lancé por todas partes ansiosas las miradas, quedando más confusa no viéndolo al que cantaba.

—Lo ves, lo ves ahora? —Y es ese al que tú amas? —Sí, si le conoces? —¿Quién es, decid? —El aurai. —¿Dónde está? —De ti cerca. —No lo veo. —No me extraña.

—Pues solo verse deja de aquella flor que ama. Tembló la tierna rosa oyendo estas palabras: por más que placentera lucir quiso sus galas, por más que derramase constante su fragancia, y viese que por ella no el aura suspiraba, murió por fin de amores sin ver al que adoraba.

GUILLERMO DE PUGA.

19 Octubre de 1895.

Gaceta.

CORRESPONDENCIA EN PARÍS

PARA ANUNCIOS, REGLAMENTOS Y COMUNICACIONES. Sr. D. A. Lorente, rue Cambours 1.

Graña Experimental de Jerez.

Table with 2 columns: Observation and Value. Includes temperature, radiation, and wind speed data for October 21st.

INTERESANTE

En la tarde del 2 y la mañana del 3 de cada mes, recibirá en el Hotel de Jerez a los enfermos de hernias (vulgo quabraduras), el célebre bragueterista francés Mr. A. Carlos Bertrand, que las cura sin operación ni régimen.

Desde 1.º de Octubre

se alquila un espacioso y cómodo partido alto con vistas a la calle Larga.—En la imprenta de este periódico darán razón.

Elementales. DIA 26 DE OCTUBRE. 1778.—Arriba en Anobun la expedición enviada por el gobierno español al mando de P.imo de Rivera.

¿Tendría que ver!—Hay quien piensa en la eventualidad de que cesara Jerez de Jerez el regimiento de caballería de Victoria, y para ese caso la Revista Portuense, contando con el apoyo, según parece, del general Fernández de Roda, encarece la conveniencia de que el regimiento se trasladase al Cuartel del Polvorista en el Puerto. La Revista asegura que no es su propósito perjudicar a Jerez; pero en la hipótesis de que la autoridad militar de Sevilla ordenase la traslación, por falta aquí de local adecuado, recomienda que se utilice dicho Cuartel del Polvorista. ¿Tendría a guisa fundamento la tal hipótesis? ¿Tendría que ver, repetimos!

Bien anunciaban antes de ayer en la estación que el cacique Genovés sigue favorecido por Cánovas. La Real orden, inesperada é inexplicable, aprobando las elecciones de Mayo, a pesar de las alzadas de personas importantes de todas opiniones, es una prueba del favor inconcebible que goza D. Eduardo. ¿Y así se gobierna una de las primeras provincias de España?

Ayer se dijo también en la estación que en la Diputación provincial hay marejada, y que se trabaja para que la insurrección aborte. Como la reunión semestral está próxima, para entonces veremos si hay ó no disciplina.

El «Boletín Oficial» inserta una R. O. dirigida a los Gobernadores de provincia para que estos recomienden a los Alcaldes y a la Guardia civil que perseguyan y castiguen a los infractores de la ley de caza.

Ayer tomó posesión del cargo de Capellán del convento de Religiosos de Madre de Dios, el digno e ilustrado sacerdote D. Francisco García Gallardo, nombrado por el eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de la Diócesis.

Ayer durante todo el día han caído fuertes chaparrones con gran contentamiento de los señores labradores que con ellos ven asegurada una buena otoñada y la tierra se pone en condiciones magníficas para la sementera.

Según hemos oído, parece que el Sr. Cur. de San Mateo ha citado a los señores que componían la Junta Directiva formada últimamente, cuando se trató de reorganizar la Cofradía establecida en dicha Parroquia, con el objeto de acordar de una vez la manera de constituir dicha Cofradía.

Figurando entre las varias provincias en que la recaudación de réculas, ha sido suavizada la de Cádiz, recomendamos a nuestros suscriptores no se demoren en sacralas para evitar los abusos que por lo regular suelen cometer esas empresas.

Ayer ha ocurrido una terrible tragedia en el arroyo llamado de Los Trechuelos, de este término, en el camino

que va desde Doña Benita a la Dehesa boyal

Sigún hemos sabido, venían de Puerto Real, E. éban Tanorio y su mujer Isabel Padilla Pérez, vecinos de Jerez, habitantes del sitio llamado Los Romerales, a quienes acompañaba un hijo pequeño y un pariente llamado Alfonso González.

Al llegar al indicado sitio, se adelantó el Tanorio, a caballo, llevando a cuestas a su mujer Padilla Pérez, con el objeto de pasar al otro lado, atravesando el arroyo que venía bastante crecido, siendo arrojado el caballo por la corriente, cayendo al agua y desapareciendo el matrimonio y la bestia.

Horrible era en aquel momento la situación del pariente y de la niña, que habían quedado a la orilla, viendo desaparecer a tan poca distancia el matrimonio, sin poderle prestar humano auxilio.

Legado el parte a Jerez, traído por el González, el Sr. Juez dió orden de que una pareja de la guardia de campo vigilara por aquellas inmediaciones por si aparecieran los cadáveres.

El Juzgado ha empezado a instruir las oportunas diligencias.

El tiempo.—Dicen de Córdoba: «A la tormenta de la noche del martes y el ciclón del miércoles han seguido las lluvias torrenciales. El agua continúa descendiendo copiosamente, convirtiendo los arroyos de las calles en caudalosos ríos. Anteanoche inundaron las aguas la parte baja del cementerio de Nuestra Señora de la Salud a consecuencia de la desviación del Arroyo del Moro. En materia de inundaciones se registraron ayer varios casos en la parte baja de la población.

El huracán de viento de anteaer no solo arrancó grandes ramas en los álamos de la plaza de San Pedro, sino que también llevó sus destructores efectos a porción de arboledas de la ronda y de varios púertos. En algunas huertas del pago del Marabial y en la alameda de la carretera general de Madrid a Cádiz, en sus inmediaciones al cementerio de San Rafael, el ciclón arrancó porción de arboles.

Recaudado en el día 24 del mes de Octubre en la Administración de Consumos. 2.692.16 pesetas. Idem en igual día del año anterior. 2.417.81 » De más. 274.35 »

En las oficinas de la Comandancia Municipal, se encuentra a disposición de su dueño un llavero con varias llaves, que fué encontrado por la guardia municipal en la calle de Arcos.

Cuenta de lo recaudado en la novatada celebrada en esta Ciudad el 29 de Septiembre del corriente año, a beneficio del Asilo de San José. Localidades de preferencia remitidas por la Junta del Asilo, a los señores que a continuación se expresan:

Table with 2 columns: Name and Amount. Lists donors and their contributions to the Asilo de San José.

El Sr. D. José Agreda y Grandallana, devolvió la localidad y entregó de limosna. 5. Los Sres. D. Rafael y D. Pedro García del Salto, devolvieron sus localidades y dieron de limosna. 2. El Sr. D. Justo Martínez y González de la Peña, devolvió su localidad y dió de limosna. 2. El Sr. D. Manuel Martínez y González de la Peña, devolvió su localidad y dió de limosna. 2. El Sr. D. Vicente Romero y García, devolvió su localidad y dió de limosna. 5. El Sr. D. Domingo de Sautu, devolvió su localidad y dió de limosna. 12.20. El Sr. D. Juan J. Budoya, dió de limosna. 4. El Sr. D. Pedro López de Carriozosa y Pérez de Molina, dió de limosna. 5. El Excmo. Sr. Marqués de Alboloduy, dió de limosna. 25. Total, Ptas. 2.473.40

En Barcelona setecientos treinta y siete estudiantes católicos, han suscrito una exposición que dirijan al ministro de Fomento pidiéndole la susención del Sr. Buen.

Leemos en un periódico que el matador de toros Rafael Guerra es uno de los primeros accionistas del Banco de España.

El día 1.º del próximo Noviembre se abrirá al público el ferrocarril

de Bierz a Quesada en la provincia de J. é. Con esto son ya cerca de 200 kilómetros los que se hallan abiertos a la explotación en la línea de Linares a Almería, cuya tercera sección ó sea de Almería a Gádix, se inauguró el 25 de Agosto y de cuyo suceso dimos cuenta oportunamente.

Dice Franklin en el «Diario»: «Ayer y an esyer han sido dos días desesperantes de lluvia torrencial, sin más intervalos que los cortos instantes que mediatan por otra de gran espesor, que dicen «calla va eso,» atizaba de veras sobre la ciudad algo más que cántaros de agua. En efecto, no llovía a cántaros, durante horas completas, llovió a barricas de fundadas.

El viento huracanado hacia inútiles los paraguas y todo medio de guarecerse. Si hoy continúa imperando con la misma furia el meteoro, sera cosa de ajustar un bote ó un salvavidas por los que por precisión tengan que poner el pié en la calle. Los demás nos resignaremos a no salir de casa y pasaremos el rato amosados tras las vidrieras diciendo: «¡Cómo llueve! ¡cómo llueve!»

Precisa verlo.—Por cinco pesetas un paraguas fin de siglo, armadura de hierro con forro de Stoffa, impermeable para señora y seis pesetas para caballero. Camisería González, Algarve 8.—Teléfono 165.

Trabajadores ocupados en las obras municipales: Jardines. 1. Cementerio. 4. Cazoria. 1. Total. 6

Las bajas en Cuba.—Escribe La Correspondencia: «A guiso de coque encuentran desproporcionada la importancia que por las peripecias relatadas parecen tener muchas escaramuzas de la guerra de Cuba, y las pocas bajas que experimentan nuestras tropas. Quizas en el número de horas de fuego haya, por parte de los que redactan los telegramas, alguna exageración; pero lo que creemos que es siempre exacto, es el número de muertos y heridos que tienen nuestras tropas, y que indudablemente son menos que los que pierden las partidas insurrectas, peor armadas que nuestros soldados; salvo el caso, por su puesto, de una sorpresa, que hasta ahora, a Dios gracias, no ha ocurrido en escala importante.

Como comprobación de nuestro aserto damos a continuación el resultado de 124 días de operaciones que al mando del general E-ponda tuvieron lugar en Puerto to Principe desde el 4 de Febrero de 1876 a Junio, en catorce acciones se recogieron en el campo de batalla: del enemigo 225 muertos, 19 heridos y 58 prisioneros; tuvieron nuestras fuerzas 28 muertos, 48 heridos y 1 prisionero.

De la seriedad del general E-ponda, no es de presumir que estos datos fueran otra cosa que la expresión de la verdad.

Noticias de Sevilla. Ayer llegó a Sevilla el eminente arquitecto Sr. Casanova, para último de los proyectos y despiados de la puerta del Patio de lo Naranjos.

Ignórase aún cuando regresará a Sevilla el señor Arzobispo. Su tardanza y algunas opiniones autorizadas, nos inclinan a creer que el arreglo parroquial es un hecho.

Hablase de ciertas restricciones impuestas a S. E. por las necesidades ó exigencias del Estado. —De el día 1.º del próximo mes de Noviembre, empezará a regir la tarifa número 8 local de la compañía de ferrocarriles andaluces, para el transporte en pequeña velocidad.

Dicese que se ha escrito una hermosa leyenda feudal que acaba de darse a la imprenta. Su autor es el novel poeta D. Joaquín López Barbadillo, que la dedica a S. A. la duquesa de Montpensier.

Esta temporada ha sido una de las que se han dado en Sevilla mayor número de corridas. Apesar de lo avanzado de la estación, todavía se están organizando fiestas para el mes que viene, y Dios mediante a las ya verificadas habrá que agregar algunas más.

A pesar de no existir, por ahora, temores de riadas, el Gobernador civil, señor Leguina, ha telegrafado a los alcaldes de Palma del Rio y Peña flor para que le den noticia diaria de las alturas que lleva el rio en aquellos pueblos. Por Córdoba llevaba anoche el Guadalquivir 1.84 metros sobre su nivel ordinario; hoy, con las torrenciales lluvias, debe ser mucho mayor.

Anuncios de interés.

Ntra Señora del Carmen GRAN FÁBRICA DE FERETROS METALICOS Precios en competencia con los de madera con la ventaja de sus buenas condiciones higiénicas.

Para adultos desde 30 pesetas y para párvulos desde 10 pesetas, según sus números y dimensiones: sarcófagos para restos desde 20 pesetas. Gran exposición de coronas de plumas, flores y biscuit de Paris Londres y Viena.

Servicio permanente LARGA, 20.—JEREZ DE LA FRONTERA. Eduardo Tolón Vargas-Machuca, Secursal de Cádiz.

Clases particulares y domicilio, de las asignaturas Sección de Ciencias, con arreglo a la 2.ª enseñanza y preparatorias para carreras especiales, por D. J. sé Jiménez Sánchez, profesor de la Academia de Bellas Artes.

GALVEZ Y REAL
CONSISTORIO, 14
TELÉFONO 16

GALVEZ Y REAL
CONSISTORIO, 14
TELÉFONO 161

Grandes remesas de artículos para la presente temporada
llegan todos los días á este establecimiento. Todo el que tenga
algo que comprar, le conviene ver el surtido y precios de
esta casa. Especialidad en artículos de fantasía y alfombras.

Dionisio García Pelayo.

Larga núm. 9.

TEMPORADA DE INVIERNO.

Esta casa acaba de recibir grandes novedades en todos los gé-
neros para señoras y caballeros, propios para esta estación.
Grandes colecciones de pañería para ternos de caballeros.
Completa colección en JERGAS, VICUÑAS, PAÑOS, PAÑE-
TES, TARTANES Y FRANELAS para trajes, abrigos y capas
de señora.
Variado surtido en chalets de punto y toquillas.
2.000 capas de elegante confección desde 80rs.
Gran surtido en alfombras fieltros y aúbas.
Se dispone de sastré que hace ternos á medida, con semero y
economía.

Precios fijos—Ventas al contado

Donde no hay regateo no cabe engaño, y para mayor garantía del comprador,
todos los géneros tienen sus precios puestos con números claros é inteligibles.

Fabrica de Mosáicos
HIDRAULICOS

Está en el cruce de la calle de San Francisco Javier núm. 6—Las
mosaicas se encuentran á la vista en la calle
núm. 2, oficina antigua de Recuerdo, Jerez
de la Frontera.

CARBONES MINERALES

Table with 2 columns: Carbon type and Price per ton. Includes items like Sta. Elisa, Carbon de Jerez, etc.

Los avisos se reciben en el Almacén
de Carbones, Mezin, núm. 2.

Uvas de cuelga.—Se
reciben superiores, por arrobas, en la prime-
ra villa situada al final de la calle de Santo
Domingo.

Se vende paja superior
de tipo á 6 reales carga, en el cortijo de
Las Mesas de Santiagos.—Los vales se re-
cogen en la Alameda de las Angustias nú-
mero 10.

COKE Y CARBONCILLA

á 2'30 pesetas los 50 kilos
LLEVADO Á DOMICILIO
Por toneladas á 36 pesetas.
Aviso:
CALLE SAN MIGUEL, 7 Y PEDRO ALONSO, 8

Esteras

En la estereria situada calle Caballeros, se
ha recibido un buen surtido de cordelito y
esteras de pletta para la próxima temporada.
Se sigue colocando las estereras de junco á
precios arreglados.

Se venden los pastos
de la dehesa de Campano, término de Utre-
ca, cubida 400 fanegas.—Informarán, Medi-
cina 41.

Se alquila una bodega
en la calle Honsaric, de noventa á noventa y
cuatro botas de asiento.—En el almacén de
"El Tiempo", Arcos núm. 2, darán razón.

LA TISIS

En su primer periodo se manifiesta por una tos, pérdida de
carnes, de fuerzas y de vitalidad.
Está la enfermedad en sus "perio-
dos avanzados" cuando envuelve
la pérdida de los pulmones. La
Emulsión de Scott de aceite de
hígado de bacalao con hipofosfi-
tos tomada constantemente, ob-
servándose á la vez las reglas
higiénicas, cura la tos y detiene
el curso de la enfermedad ántes de
la destrucción de los pulmones.
En los periodos avanzados alivia
al paciente y le prolonga la vida.
Tómese solamente la verdadera

EMULSION DE SCOTT

Rehúense los frascos que carezcan
de la contraseña del hombre cargando
un bacalao. De venta en las Boticas.
SCOTT Y BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.

Administración especial de Hacienda
DE JEREZ DE LA FRONTERA.

Necesitando arrendarse un edificio para
establecer en él esta Administración especial
con proposiciones con tal objeto dentro del
término de un mes, advirtiendo que no se
admitirán aquéllas que excedan del precio
que en el día de hoy se satisface por aquil-
taciones y que asciende á la suma de mil ochoc-
enta y cinco pesetas anuales.
Lo que se hace público por medio del pre-
sente periódico, para conocimiento general
y en virtud de lo dispuesto por la Superio-
ridad.
Jerez de la Frontera 30 de Septiembre de
1895. El Administrador especial, LU S ZUA-
RTE.

Régimen interior

y funcionamiento de las Juntas locales de San-
dad con arreglo á las disposiciones oficiales vi-
gentes, por el Médico de la Beneficencia muni-
cipal de Jerez de la Frontera D. Juan José del Jun-
co y López—Cartilla premiada con Mención ho-
norífica por la «Sociedad Española de Higiene»
en el Concurso de 1893 y dedicada á los Secre-
tarios de los Municipios de España.—Comprende
un folio de 16 páginas en 4.º mayor, esme-
radamente impreso en Barcelona 1895.
De venta al precio de 1'25 peseta, en la librería
calle Larga 33, ó en el domicilio del autor,
Por-vera 28.

DISPOSICIONES DE LAS AUTORIDADES.
ALCALDIA DE ESTA CIUDAD
Subsistiendo las mismas causas que en
años anteriores, he dispuesto quede p ohi-
bido en absoluto el alumbrado de los nichos
y sepulturas en el Cementerio general, como
asimismo la entrada del público, durante
los días de Todos Santos y Difuntos.
Lo que se anuncia para conocimiento del
vecindario
Jerez de la Frontera 25 de Octubre de 1895.
—EL MARQUÉS DE ALBOLODUY.

Juzgado Municipal del Distrito de Santiago
REGISTRO CIVIL
MOVIMIENTO DE POBLACION EN EL DIA 25
Matrimonios.
Ninguno.
Nacimientos.
Joaquina Gutiérrez Camacho.
Defunciones.
Marcelino de la Torre Gutiérrez.
Carmen Reina Qui ós.
Manuel Romero Herrera.

Juzgado Municipal del Distrito de San Miguel.
REGISTRO CIVIL.
MOVIMIENTO DE POBLACION EN LOS DIAS 24 Y 25
Matrimonios.
Ninguno.
Nacimientos.
Maria Josefa López Bueno.
Maria Josefa Fernández Romero.
Basilina Palomino Pacheco.
Manuel Morón.
Manuel Delgado Ruiz Berdejo.
Maria del Pilar Jiménez Angulo.
José Barea Diaz.
Defunciones.
Adela Salazar Correa.
Juan Rosado Orozco.
Antonio Roldán Martín.
Angel Corrales Ro-a.
Maria González B.iba.
Magdalena Monje Moreno.

Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—San Juan de los Caballe-
ros.
MANANA.—Dicha iglesia.
SANTO DE HOY.—San Florencio mr.
MANANA.—Los Santos Vicente, Sabina y Cris-
ta mrs. y San Eleazar of.
CAPILLA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA YEDRA.
Hoy continúa, después de los ejercicios del
mes del Rosario, la anual novena del glorioso
Arcángel San Rafael terminando todas las no-
ches cantándose los gozos del Santo.

Telegramas.

Madrid 24, de Octubre de 1895 á
las 5 de la tarde.
La Reina ha presidido el Consejo
para el despacho ordinario.

Ha llegado á Madrid la Duquesa
de Montpensier.

Se afirma que el Ministro de Ha-
cienda ha ordenado al Banco que
empiece á negociar el cupón de
Enero.

Nada oficial de Cuba, pero se sabe
que aumentan los estragos de las vi-
ruelas entre los insurrectos.

Se asegura que el Gobierno de los
Estados Unidos enviará una escua-
dra al golfo mejicano.

Han sido ejecutados en Constanti-
noplá 50 conspiradores.

Madrid 24, 8 noche.
Anoche llegó á la Habana el «Bal-
domero Iglesias» conduciendo al te-
niente Gallegos y los demás tripulan-
tes del pailebot, á todos los cuales
se les someterá á un juicio sumari-
simo.

El general Albacete mandará una
brigada de infantería de marina.

Madrid 24, 8'30 noche.
En Puerto Rico fué atacado por
los campesinos un destacamento de
presos que era conducido por la
Guardia civil: 24 campesinos fueron
detenidos.

Dícese que Mr. Cleveland ha decla-
rado que si las cámaras yankees vo-
taran la beligerancia de los insurrectos,
le opondrían el veto.

En el consejo de ministros pronun-
ció el Sr. Cánovas un discurso tratan-
do sobre las contingencias de la
campana de Cuba y su desarrollo y de
los medios con que cuenta el gobierno
para acabarla.

Firmóse el decreto nombrando al
señor Lináres para la presidencia del
Consejo de Estado.

Firmóse otro decreto elevando á la
categoría de dirección el depósito Hi-
drográfico y la adquisición de 1.500
Mauser.

El 14 de Noviembre embarcará en
Cádiz para Cuba un Batallón forma-
do por 900 plazas de Infantería de Ma-
rina.
Lo mandará el Sr. Herrera.

La esposa del Sr. Gallegos ha te-
legrafiado á la Reina pidiéndole cle-
mencia para su esposo.

Telegrafían de la Habana que se ha
comenzado á instruir juicio sumari-
simo contra el Sr. Gallegos y la tri-
pulación del pailebot sorprendido
por los insurrectos.

Las actuaciones que se instruyen
en Santiago de Cuba han sido
anuladas por la jurisdicción de Ma-
rina de la Habana.

Mañana ó pasado se recibirá en la
Habana un exhorto que se ha remi-
tido á Santiago de Cuba para eva-
cuarlo.

Háblase de que en el Consejo de
ministros han surgido dificultades pa-
ra la reorganización judicial que
proyectaba el señor Romero Roble-
do, por haber transcurrido el plazo
legal y carecerse de crédito en los
presupuestos, especialmente en lo
que se refiere el establecimiento de
la Sala tercera del Tribunal Su-
premo.

El Sr. Cánovas ha negado impor-
tancia á la agresión de los campesi-
nos á la benemérita, en Puerto Rico.
Prueba esto el que no haya habido
ningún muerto ni herido.
Los agresores llevaban armas
blancas.

Salieron de San Sebastián el señor
Romero Robledo y su familia.
En la estación se les hizo una des-
pedida cariñosa.
Además de todas las autoridades
de la provincia les despidieron mu-
chos particulares.

Comenzó la vista del proceso con-
tra Olves y Suárez, que arrojaron
una bomba explosiva cerca de la ca-
sa del señor Cánovas.

Olves se declaró anarquista comu-
nista y manifestó que querían poner
la bomba en un convento inmediato.
Suárez dijo que Olves dió á Ruiz
una cerilla para encender la bomba.
Han declarado 20 testigos; algunos
vieron huir á los procesados al esta-
llar la bomba.
La vista seguirá mañana.

Madrid 25, 1 madrugada.
«The Standard» publica noticias de
Constantinopla comunicadas telegrá-
ficamente desde la frontera de Tur-
quia.

Según ellas el sábado último fue-
ron presas cincuenta personas que
figuraban en el partido llamado «Jo-
ven turco» acusadas del delito de
conspiración contra el Jefe del Es-
tado.

Añade que dichas personas fueron
conducidas á la escuela de medicina,
sometidas á un juicio sumarísimo y
ejecutadas después con el mayor se-
creto.

En los círculos católicos de Roma
se desmienten las noticias pesimis-

tas propaladas por algunos periódicos
suizos respecto del estado de la
salud del Papa, quien apesar de su
avanzada edad no revela el decaim-
iento en sus fuerzas físicas que su-
ponen dichos diarios.

Los periodicos italianos se extra-
ñan de las contradicciones que encie-
rran los despachos de Abisinia, in-
cluso los acogidos por la prensa ofi-
ciosa. Un despacho dijo que, por
efecto de un rayo, el Rey Menelik
había quedado mudo; otro que había
sido objeto de un atentado de parte
de un criminal; otro despacho vuelve
á recoger la versión del rayo, aña-
diendo que le privó de la vida, y fi-
nalmente, en los más recientes se le
presenta organizando un ejército de
150.000 hombres, para hacer frente
á los italianos.

Madrid 25, 2 madrugada.
Según el periódico «Daily Chroni-
cle», el Sr. Dantas, enviado extraor-
dinario portugués, ha llegado á Lon-
dres por causas relacionadas con el
viaje del Rey D. Carlos de Portugal,
y ayer celebró una larga conferencia
con el marqués de Salisbury. Tam-
bién ha recibido el jefe del gobierno
al Embajador de España en dicha
capital.

Las declaraciones hechas en la
Cámara de los Señores de Austria
por el Conde Badeni, han sido muy
favorablemente comentadas por la
lealtad con que declaró que no arran-
cando la fuerza del gabinete de nin-
gún partido determinado necesitaba
buscar su fuerza y su prestigio en
el apoyo de todos los elementos pa-
trióticos y serios del país.

La prensa médica de Londres con-
cede gran importancia á las obser-
vaciones hechas por el doctor Im-
prey, director que ha sido de un hos-
pital de leprosos, para la curación
de tan terrible dolencia. Dicho doc-
tor acaba de llegar á Plymouth, pro-
cedente del Cabo de Buena Esperanza
con objeto de hacer estudios en los
hospitales de leprosos de Noruega,
Rusia, Turquía y Sur de Francia,
ensayando á la vez su propio sistema.
Habiendo observado en el estableci-
miento que tuvo á su cargo que
cuando un leproso es atacado por
alguna enfermedad inflamatoria de
la piel, la parte enferma queda cura-
da de la lepra, trata de contagiar á
los leprosos con erisipelas, esperan-
do que con este procedimiento conse-
guirá obtener la curación de los
mismos.

Madrid 25, 10 mañana.

Habana 24.—El miércoles, la par-
tida que manda el cabecilla Clotilde
García atacó la Estación de Hato-
nuevo, incendiándola y 27 casas más.
Un sargento y doce soldados que
guardaban un fortín próximo á la
Estación, foguearon á los rebeldes,
rechazándolos, pero no pudieron evi-
tar que los bandidos destruyeran el
poblado.

Murió quemada una mujer llama-
da Saturina Rivera, y la iglesia fué
pasto de las llamas.
Los rebeldes tuvieron dos heridos,
quedando uno en poder de nuestros
soldados.

Madrid 25, 10'30 mañana.

Los rebeldes levantaron un rail en
el puente de Santa Elisa, en la línea
de Casbarien, descarrilando el tren
mixto. Dicese que no hubo desgra-
cias.

Madrid 25, 11 mañana.

Noticias de la Habana ampliando
un telegrama anterior, dicen que los
insurrectos que atacaron al poblado
de Hato Nuevo, se entregaron á los
más horribles desmanes y á las ma-
yores escenas de salvajismo. Un
grupo de ellos después de ultrajar á
varias mujeres que se encontraban
en los lavaderos, asesinaron á una
muchacha.

Dícese que esta misma partida ata-
có al pueblo de Guamistas cometi-
endo iguales salvajadas. Esto últi-
mo no se ha confirmado oficialmente.

Madrid 25 de Octubre de 1895, á
las 11'45 de la mañana.
El Sultán de Marruecos ha llegado
á Rabat con el ejército expediciona-
rio.

El Sr. Romero Robledo y su es-
posa han llegado á Madrid.

El Sr. Bosch propónese plantear
por Decreto varias reformas, entre

las que se incluyen algunas referen-
tes á la instrucción pública.

El Marqués de la Habana ha me-
jorado.

Madrid 25, 12'30 tarde.

En la Habana se ha terminado el
juicio sumarísimo al Comandante y
la tripulación del pailebot «Dos de
Mayo».
Hoy se celebrará el consejo de gue-
rra.

El teniente Gallegos y los tripulan-
tes se encuentran presos á bordo del
vapor «Magallanes».

Madrid 25, 1'30 tarde.

Despachos de la Habana, dicen
que la guarnición del fuerte de Sa-
bana la Nueva, en Camaguey, obser-
vó que en una alcantilla próxima
había un montón de piedras, y al
practicar un reconocimiento en aquel
sitio, los soldados recibieron una
lluvia de balas, al mismo tiempo que
estallaba una bomba de dinamita
oculta entre las piedras, hiriendo á
varios soldados, resultando uno de
ellos gravísimo. La tropa no logró
ver á ningún rebelde.

Madrid 25, 6'30 noche.

Esta noche se mandará á Cádiz
un millón de duros con destino á
Puerto Rico. Lo conducirá la Tras-
atlántica.

En el Congreso se han reunido los
diputados cubanos para convenir en
una tregua política.

Se insiste en que el Gobierno
prepara una combinación de gobe-
rnadores.

Nada oficial de Cuba.

Consolidado, 68'55.

Londres 29'54

París 17'45

VAPORES DE IBARRA Y C.

Salidas DE CADIZ
Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena,
Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona,
Ceite y Marsella, admitiendo carga á flete
corrido para los principales puertos de
Italia, Argelia y Túnez.

LUNES Y VIERNES á las siete de la ma-
ñana.
Para Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Gijón,
Santander, Bilbao, Pasages (San Sebas-
tían) y Bayona.

TODOS LOS LUNES á las cuatro de la
tarde.
Para Vigo, Carril, Coruña, Santander y
Bilbao.

TODOS LOS VIERNES á las cuatro de
la tarde.
Admiten carga y pasajeros.
Consignatario en Cádiz, Murguía 19, José
de la Viesca.

VAPORES

ENTRE CADIZ Y EL PUERTO DE SANTA MARIA
Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.

SABADO 26

DOMINGO 27

ESTADO DE SERVICIOS MUNICIPALES

DIA 24 DE OCTUBRE.
HOSPITAL DE SANTA ISABEL.

Enfermos existentes en el día anterior. 164
Entrada en el día de la fecha. 8

Baja por curados. 1) 1
Idem por fallecidos. 0) 0

Existencia que queda. 171

HOSPITALIDAD DOMICILIARIA
Papeletas expedidas en este día. 24
Recetas servidas por la Farmacia del Hospital. 437

Transcurridos. 2) 2

Existencia que queda. 37

Presos existentes del día anterior. 35
Entrados en el día de la fecha. 2

Total. 37
Ha quedado. 5

Teatro Principal.

Función para hoy:
A las siete y media.—La verbena de Pa-
loma.

A las ocho y media.—Al agua patos.
A las nueve y media.—El caño primero.
A las diez y media.—La rebotica.

Entrada á Paraiso, 15 céntimos.

Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO N.º 60.—PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

Exposición especial del completo surtido para Invierno en telas y confecciones.—Novedades en todos los artículos A LOS NUEVOS ALMACENES DE CÁDIZ.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

DEPÓSITO EN JEREZ

CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

ALGARVE 19

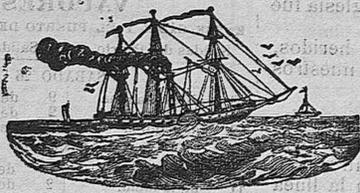
CATÁLOGOS ILUSTRADOS GRATIS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE El Guadalete.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de imprenta se deseen, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales talonarios perforados, notas de precios, memorandums, etiquetas, collarines, etc. Se timbran sobres papel de cartas, pliegos de colores y japonés para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía. Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas. También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses ó elzevirianos. Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen á 6, 8, 10, 12 y 14 reales el ciento, según tamaño y cartulina.

Se hacen **ESQUELAS MORTUORIAS** á cualquier hora del día y de la noche.

CALLE DEL COMPÁS, NÚM. 2.



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRANSATLÁNTICA DE BARCELONA.

Líneas de las Antillas, New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual a de Málaga el 7.

El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21, y haciendo antes la de Havre el 15.

El 30, de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión á los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New York son los días 10, 20 y 30, y de New York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo Amberes Nantes y Burdeos.

El 30, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos de Mediterráneo.

Línea de Buenos-Aires.

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.—Seis viajes anuales: partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Línea de Filipinas.

Con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio á Ilo Ilo y Cebú, y combinaciones á Kurachee y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar

Mozambique, (Costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigón, Sidney Batavia, Kong-Kong, Shangay, Hyago y Yokohama.

Selidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (via facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1895.

Servicios de Africa.

LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa blanca y Mazagán.—Por el vapor

MOGADOR

Línea de Fernando Póo.

Con escalas en Las Palmas, Puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.—Cuatro viajes al año: partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.—Por el vapor

LARACHE

Servicios de Tánger

Salde Cádiz todos los Lunes, Miércoles y Viernes, para Tánger, Algeciras y Gibraltar.—Retornando los Martes, Jueves y Sábados.—Por el vapor

JOAQUIN PIÉLAGO

DANIEL CORTEZO Y C.ª, EDITORES.—BARCELONA.

ARTE Y LETRAS.

SUSCRICION PERMANENTE.

SECCION 1.—Biblioteca ARTE Y LETRAS: Un tomo mensual lujosamente encuadernado é ilustrado con su correspondiente volumen de la BIBLIOTECA CLASICA ESPAÑOLA: 16 reales.

SECCION 2.—BIBLIOTECA DE MARAVILLAS: Un tomo mensual, en cuadernado en tela con relieves y profusamente ilustrado: 8 rs

ESPAÑA

SUS MONUMENTOS Y ARTES.—SU NATURALEZA É HISTORIA

Un cuaderno semanal de 100 páginas, con profusa ilustración, 4 rs.

Se suscribe en los principales centros y librerías de España y Ultramar.—Representante en Madrid: JUAN E. DE BONA, Progreso núm. 15.

ZARZAPARRILLA

del Dr. AYER

PURIFICA LA SANGRE,

Abre el apetito, Fortalece á los débiles.



Aquellos que padecen de debilidad general ó otra dolencia engendrada de sangre impura, Da fuerzas á los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago. Preparada por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

¡Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Sarsaparilla" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

LÍNEA DE VAPORES

CONSIGNADOS A

DANIEL MAG-PHERSON.

Para Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla, Cartagena, Colón, Puerto Limón, Progreso, Veracruz, Tuxpan, Tampico y New Orleans.

Se admite carga con destino á dichos puertos y á flete corrido para Ciudad Bolívar, Granada, Santa Lucía y San Vicente via Trinidad, para Maracaibo y Jamaica via Curazao, para los puertos del interior de México con trasbordo en Tampico y via Colón, Panamá, para los puertos del Pacífico siguientes:

NORTE PACÍFICO

Panamá, Punta Arenas, San Juan del Sur, La Unión, Amapala, La Libertad, Corinto, Acajula, San José de Guatemala, Chemperico, San Benito, Salina Cruz, Puerto Angel, Acapulco, Mazatlan, San Blas, Tonala, Mazatlan, San Lucas y San Francisco de California.—El vapor

Yoxford,

saldrá de este puerto el día 10 de Noviembre.

ENTRE LONDRES, CÁDIZ Y SEVILLA

y vice-versa.

SERVICIO REGULAR SEMANAL

de los vapores de la Línea Anglo-Hispana de los Sres. John Hall Juar y C

El vapor **GIRRALTAR** saldrá el 7 Noviembre

Para informes de fletes, etc., dirigirse á su agente,

Cuartel de Marina, 4, Cadiz.

ALMORRANAS GRIETAS en el AÑO

Enfermedades del AÑO y del RECTO, alivio inmediato y curación con la **OPOMADA ROYER** perfeccionada por el Dr DUPUY (Exigir en cada caja el sello de garantía de la UNIÓN DE LOS FABRICANTES) Farmacia A. DUPUY, 225, Rue St-Martin, PARIS, y en todas las Farmacias.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS.

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20, MADRID

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABANA

Salinas sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfitadas

Base purgante, NaO, SO 10³ HO.—gr. 227.

Depurativa NaS gr. 00,499.

ÚNICAS DE SU ESPECIE.

INTERESA A TODOS SABER:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABANA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de ferrosos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABANA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- 5.º El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
- 6.º Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antierpéticas, Antiescrofulosías, Antisifilíticas.—Declarada por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinion favorable é médica universal con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Occania.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarri, Atocha, 7, 8, Madrid

PÍLDORAS RESTAURADORAS FORMIGUERA

A BASE DE CARBONATO MANGANO FERROSO Y PEP-IN

(50 años de éxito.)

Recomendadas por eminencias médicas españolas y americanas para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependen de la pobreza de la sangre.—Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las dolencias crónicas del estómago, y dá fuerza y vigor á los ancianos, convalescentes y personas débiles y decrepitas. De venta en Jerez: Farmacia de Ayala, Benítez y Rodríguez, y en todas las buenas farmacias de España y América